

EL DIARIO (PUBLICO) DE DIEGO GALAN

Sin ser representativo de nada ni de nadie, la idea de este extraño diario era la de catalizar los sucesos o las anécdotas que tuvieran, subjetivamente, alguna importancia para quien lo escribe. En todo caso, quizá sea ampliable ese subjetivismo a un grupo de amigos, madrileños, urbanísimos, nocturnos, intelectualillos, izquierdosos románticos y sin mucho rigor, que pululamos por la gran ciudad comentando lo que sucede con pasión o indiferencia, así, sin transición, según el ánimo de cada día, según lo que hayamos comido, bebido o fornicado. Hay días en que todo parece negro; otros, que por lo de la ciclotimia, nos parecen radiantes. Muchas veces no hay lógica para el cambio. En otras, el mundo nos (me) pesa y parece que ahí reside el motivo del humor. Por ser la primera entrega, la comienzo en octubre. Pero la división lógica, a partir del próximo número, estará en el veinte de cada mes. Y a ver qué pasa.

1

Este es el mes de mi cumpleaños, pero no sé si llegaré vivo al día 13. De momento, la carne mata. Le inyectan hormonas o no sé qué; los de la CEE ya han dicho que la ternera se quede fuera de la dieta. A nosotros no nos dicen nada. Tampoco nos hablan del agua madrileña que está más contaminada que la ternera. Los niños que toman potitos también la palman. Y las mujeres que usan tampones se lían con el cáncer. Ya sabíamos que comíamos plástico pero no pudimos imaginar que tanto. Espero llegar vivo al cumpleaños. Después de todo, en este país se sobrevive continuamente. Suárez mismo con el voto de confianza que le han dado sus amigos sigue siendo una realidad. Quizás no coma ni beba. Por mi parte, trataré de imitarle. ■

2

En la cárcel de Herrera de la Mancha no denuncian siempre los malos tratos infringidos a los presos; sin embargo, cualquier arañazo su-



frido por un policía es declarado inmediatamente. Lo ha dicho el doctor Brazal Castell refiriéndose, al menos, a su conducta personal. No todos los presos lo pasan tan mal. El ultraderechista Lerdo de Tejada consiguió escaparse a pesar de estar juzgado por la matanza de Atocha; hoy es de nuevo actualidad por el suicidio de su abogado. Sin relación con el hecho, al parecer, un grupo de ultras ataca la caseta de la editorial del libro rojo del cole en Madrid. No he ido a la feria este año. Dicen que es poco interesante y no tengo suficiente dinero para libros. Tampoco voy de viaje: aumenta el número de muertos del accidente ocurrido en Valencia el pasado día 24. Nada tuvo la culpa, como siempre, según los partes oficiales.

Sin embargo, es una pena no haber ido a Valencia: ha habido un desfile de modelos donde, al parecer, los figurinistas han demostrado que vuelve la moda de los años cuarenta. Son ellos, en defini-

tiva, los únicos que entienden el país vistiéndolo de acuerdo a la época en que vive. ■

3

Un grupo ultra ataca a unos concejales de Fuenlabrada. ETA pm asesina a un taxista. Mientras tanto, dos ex ministros de Franco, Ruiz Giménez y Sáinz Rodríguez, presentan un libro sobre la masonería, perseguida duramente en los tiempos en que ellos mismos regían el país. No entiendo nada. Hoy me acuesto pronto. ■

4

Hay 4.450 jamones podridos en Madrid en cuya venta están implicados funcionarios del Ayuntamiento. Sigo sin comer. Tampoco lo pueden hacer, seguramente, quienes han disuelto su matrimonio y sufragan las altas cuotas alimenticias que pasan a sus esposas. Tarancón, sin embargo, mantiene la teoría de que un error como el matrimonio hay que soportarlo hasta que uno se muere. A pesar de su beligerancia, perdona a Cristina Alberdi a quien había inhabilitado para actuar como abo-



gado ante los tribunales eclesiásticos por unas declaraciones contra el matrimonio convencional que la jurista había hecho, a título personal, en «Interview». Tarancón no tiene otra solución puesto que la Constitución apoya a la Alberdi.

Agua, ternera, jamones y tampones: todo está podrido. Vizcaino Casas asegura que es cosa de la democracia en su obra «Jaque al rey» a la que acuden los nostálgicos del silencio. A veces, esos nostálgicos prefieren el ruido. Dos ex guardias civiles son condenados a ochenta años de prisión por homicidio con robo de armas y municiones. ■

5

Tres motoristas de la Guardia Civil son asesinados en Salvatierra.

Cincuenta y siete niños se intoxican con lo que comen

en el Colegio del Niño, de Cartagena, dependiente de la Junta Provincial de Protección a Menores. Lo curioso del caso es que ésta dice que la intoxicación es normal entre octubre y mayo porque la mahonesa les queda un poco pocha en esta época. Al menos, esos niños tienen la intoxicación programada. Como yo siga sin comer no llegaré al cumpleaños. ■

6

En una cafetería a la que voy se les cae un tapón irremediable cuando me sirven un gin tonic de «Gordons». Me quedo atónito. El camarero sonríe, se lleva la botella y trae otra que desprecinta en mi presencia. Hablamos. Me confiesa en voz baja que la nueva botella también está trucada. Me voy. No paso por la plaza de España. Menos mal: así no veo cómo estalla un artefacto en la sede de Alitalia. ■

7

En Portugal y Alemania Federal también gana la UCD aunque la llaman de otra manera. Irán no acepta ayuda soviética. Teherán ha sido bombardeada ya dos veces. En Francia se protesta por la terrible ascensión del nuevo nazismo: una bomba ha matado a cuatro judíos en una sinagoga de París. Aquí, en cambio no se protesta, a pesar de que, por ejemplo, hoy mismo un grupo ultraderechista acaba de atacar un bar de Valencia.

En España se está discutiendo sobre el 151 para Andalucía. Todos sabemos que ya han llegado a un

acuerdo a pesar de Rojas Marcos, pero nos mantienen el suspense. También se dice que el gobierno civil de Vizcaya persigue la pornografía. Debe haber en el País Vasco. En Madrid, desde luego, no. En Barcelona, tampoco; sin embargo, detienen allí a treinta homosexuales que se encontraban en una conferencia «gay». Puede que la redada haya corrido a cargo de la misma policía que espera que la Unión Internacional de Sindicatos de Policía acabe de estudiar la posible integración de la sindicación policial en España.

Es un mal día. Me como una hamburguesa y que sea lo que sea. ■

8

Me ha sentado fatal. Fue una hamburguesa de las que anuncian en la radio con mucha marcha y mucha música diciendo que si eres joven te la tienes que zampar. Ahora la carrocería se mide, al parecer, por el estómago. No sé cómo van a medirla entonces los 4.500 trabajadores de Ensidesa que, posiblemente acaban en la calle con la «reestructuración» que va a sufrir la empresa: lo leo en los periódicos. Ese mismo día dicen que han detenido en la frontera a un particular que huía con 39 millones de pesetas metidos en el coche. No dicen su nombre: sólo unas iniciales. Debí olvidarse el carnet de identidad en la fábrica clausurada o en el palacete privado. ■



9

No veo más que corrupción. Como un diputado del PSOE que plantea la del afeitado de los toros.

Hoy no sé ni dónde tomar la copa. Me compro una botella de escocés y alguien -dueño de un bar- me dice que lo fabrican en España.

La policía impide una manifestación de investigadores. Uno de ellos -al que conozco- ha impedido que sus hijos tomen leche embotellada. No me explica por qué, pero me lo figuro. El hombre tiene otro tema de conversación: el que se refiere a la declaración de los obispos que mantienen la teoría de que tanto el capitalismo como el marxismo limitan la libertad procreadora. Me da la impresión de que estamos todos locos. Me acuesto pronto. Quiero lle-



gar al cumpleaños y sonreírle a alguien. Por culpa de eso me pierdo el estreno de «Lovy» que parece haber sido un acontecimiento. Era una vieja obra que ahora presentaban como nueva. El fracaso fue absoluto. Como el de «Tequila» en Pamplona, con la diferencia de que allí persiguieron al organizador.

En Eibar han matado al propietario de un estanco.

A la cama, a la cama. ■



10

Dicen que vuelve hasta la minifalda. ■

11

Herri Batasuna se plantea la posibilidad de pasar a la clandestinidad. Los periódicos de la derecha reclaman la detención de sus portavoces, para que hagan compañía a Urbiola. En esa situación, nombran a Marcelino Oreja supergobernador del País Vasco.

En Argelia mueren veinte mil personas a causa de un terremoto.

Hoy he ido a un pueblo de Ciudad Real a echar un discurso sobre cine. Los organizadores son unos maestros que quieren subir el nivel cultural de ese pueblo de quince mil habitantes. Son bastante ingenuos, pero cordiales. En la cena cuentan el horror que les produce el futuro de sus alumnos que, a los catorce años,



abandonan ya los estudios para comenzar a buscar trabajo. Su única posibilidad es que don Cosme los contrate en la vendimia. No pueden ya venir a Madrid porque hay aún más paro. Tampoco pueden irse a Alemania o por ahí porque esos sitios ya no existen. El discurso es un éxito, pero la cena es triste. Para levantarnos el ánimo nos dirigimos a la única discoteca invernal del pueblo. Allí están los jóvenes de los que me habían hablado. Bailan como descosidos al ritmo de «Heroine» canción de Lou Reed. La imagen es brutal. Los maestros no saben ya cómo orientar sus clases. No tienen medios ni pueden contrarrestar la colonización cultural que sufrimos. No hay ni librerías.

En Madrid, sí. Una de ellas, «La oveja negra» es atacada hoy por un grupo ultraderechistas. ■

Hay cientos de matrimonios no desligados y, por lo tanto, miles de bigamos. La Iglesia, en sus declaraciones, continúa empeñada en que nadie debe de desatar lo que ella ata, pero cada día son más los particulares que no lo ven tan claro. Seguramente, me relaciono con gentuza porque ni una sola de las personas que me encuentro está dispuesta a apoyar las tesis eclesiológicas. Son gente rara mis amigos. O a quienes conozco en general. Hoy me entero que algunos de ellos han sido detenidos por protestar por la existencia de un vertedero en su barrio. Pobres ecologistas. Pobres casados y separados por el tribunal de Zaire. Los que no quieren contaminación ni en su vida, ni en su medio ambiente están listos. El Papa les asegura en otras palabras que no va a separar ni en el Cielo lo que él ha unido en la tierra. Más o menos, como el cura de «La escopeta nacional». Y por otro lado, los rusos y los americanos se reúnen en Ginebra para charlar sobre la energía nuclear en Europa. Aquí todo viene de fuera. Como el cine.



Al ex-director general de Cinematografía se le escapa en una entrevista televisada que el próximo festival de Sevilla estará muy bien atendido porque las multinacionales lo quieren proteger. Nos protegen mucho, esa es la verdad. ■



Olga Ramos.

periódicos en casa. Me entero así que setenta y dos personalidades (31 catedráticos, 11 miembros de reales academias, 3 de la Comisión de Códigos —que no sé qué podrá ser— y otros militantes de apostolado) firman un documento contra el divorcio. No sabía yo que alguien quisiera obligarles a divorciarse. Pienso que si hubieran querido ellos podrían haberlo hecho ya; aquí se ha separado —por Zaire o por Rota— todo el que ha tenido pelas. Como estoy de buen humor, me hacen gracia los firmantes. También este otro titular: «Diagnóstico de la juventud trabajadora actual: el 62 por ciento pasa los fines de semana sin ninguna actividad creadora. Un 25 por ciento se emporra, correspondiéndole el doble a los chicos sobre las chicas. Toda España es para ellos un inmenso bar en el que libremente acceden a la droga dura del alcohol.» Realmente no sé por qué no soy yo también juventud trabajadora actual. ¡Un inmenso bar! ¡Qué barbaridad! ¡Y en un día como hoy!

Paso de periódicos. La televisión (en colores, off course) dice que en el sínodo de obispos no están de

acuerdo con el divorcio. ¡Qué empeño tienen los solteros en que los demás sigan casados! Apago. Tengo que comprar algo para celebrar la fecha. Pilar Miró aprovecha su libertad provisional para felicitar-me. ¿Para cuándo lo tuyo, Mari Pili? Y se queda con la sonrisa que se le ha quedado fija: la de un crimen que ella tampoco ha cometido. Ayer, que fue su santo, en Madrid se celebró una fiesta ultraderechista con la disculpa de celebrar el día de la Guardia Civil. Actuó, entre otros, Olga Ramos, que descubrimos en TRIUNFO hace muchos años, cuando todavía no quería ser estrella y se ocultaba en el nombre colectivo de «Las veteranas»...

Antes de dedicarme a lo que sea, recibo la llamada telefónica de un amigo al que han operado en el ex «Francisco Franco». Le han dado de alta pero no le dejan salir de la habitación si previamente no la paga. El ofrece un cheque, pero lo quieren conformado por el banco. El pobre hombre tiene un problema tremendo: para que el banco dé la conformidad, tiene que ir personalmente, ya que el hospital no tiene ese servicio. Pero para salir, tiene que pagar. Un caos. Voy, cobro, pago y le saco de la cárcel hospitalaria donde una enfermera me mira como un delincuente por explicarle el caso del pobre operado. Sigo pensando en la fiesta.

Pérez Llorca, se ha ido a Marruecos para discutir —supongo— el problema de la pesca. Los del «Galgo-mar» siguen detenidos. Para una cosa que, al parecer, se podía comer... He decidido que hoy todo está bien. Ofreceré copas y no daré nada de comer. Por si acaso.

Cuando llegan los invitados, sin embargo, no nos divertimos mucho: los rumores sobre un posible in-

12

¡Ay, qué risa, María Luisa! Las anulaciones que concedió el tribunal del Zaire son falsas.

13

He llegado vivo al cumpleaños, pero no sé cómo voy a celebrarlo. Por si no debo salir a la calle, leo los

EL DIARIO (PUBLICO) DE DIEGO GALAN

tento de golpe de estado en nuestro país acaparan la charla que se orienta ya hacia rumbos siniestros. De pronto, me doy cuenta de que soy muy mayor. Hemos vivido ya muchas veces los mismos miedos.

Se van muy tarde. ■

14

Asesinan a un teniente coronel del Ejército en San Sebastián. ■

15

Liberan a Urbiola que declara haber recibido malos tratos. «El Imparcial» se pregunta que por qué le han dejado salir.

Se inaugura la exposición de Matisse. Tengo que ir. ■



16

Hoy es el cumpleaños del Papa. Lleva ya dos como tal. Dice que vendrá a España dentro de poco.



José Ortega.

Tengo que darme prisa por lo de Matisse. En Almagro han prohibido una exposición antológica de José Ortega que después de tantos años en el exilio es un desconocido para nosotros. Hay muchas cosas que no sabemos, y otras que no sabremos. Concretamente el sumario sobre Herrera de la Mancha lo han declarado secreto. Hace un par de días, y por tercera vez, el fiscal de la Audiencia de Ciudad Real insistió en procesar a los funcionarios de esa prisión.

Tampoco conoceremos el informe que Amnistía Internacional ha presentado al Gobierno sobre el respeto a los derechos humanos en nuestro país.

Después de la resaca alcohólica motivada por lo de ayer, no sé ya si la noticia de que el barril del petróleo puede subir a cien dólares es buena o mala. No he entendido bien la guerra del Irak y el Irán. Pero Máximo ha hecho un dibujo en el que el estrecho de Ormuz da a todos los países del mundo. Debe ser ese el problema. Hoy, insisto, no me entero de nada. Bueno, sí, que «El Pescailla» vuelve a actuar y que todo ha sido un éxito y que es un grande artista y que la sombra de su mujer no le hizo justicia y no sé cuantas cosas más. ■

17

Los obispos dicen que de anticonceptivos nada y que la mujer objeto conduce al adulterio. Como no acabe pronto el sínodo no van a dejar títere con cabeza.

Se acabó la resaca. Imagino que también la de Alberti al que veo hoy en vídeo. Apareció en «Fantástico» diciendo cosas peregrinas montado en una bicicleta y supongo que con bastantes whiskys en el cuerpo. Ya dicen los sensacionalistas que entre la madrileña glorieta de Atocha y la plaza de Antón Martín hay más bares que en toda Noruega. Han tenido, realmente, que buscar un país extraño para comparar. También es verdad que además de alcohólicos damos más premios literarios, según apunta una amiga mía muy docta en las cosas culturales. El Nobel, sin embargo, se lo ha llevado el día 10 un polaco desconocido que se llama Czeslaw Milosz. El Planeta, un conocido mío, íntimo de Pilar Miró con quien ha escrito el guión de «Gary Cooper que



estás en los cielos» que se va a estrenar en seguida. Pilar se ha empeñado en no dejarse vencer por su situación. El juicio militar del que depende no tiene fecha de celebración.

Hoy han cambiado importantes jerarquías militares. Alguien sugirió en mi cumpleaños que eso podía ocurrir. ■

18

El agua del cloro da cáncer. Espero que Tierno Galván deje de beberla públicamente para demostrar que la de Madrid no está contaminada.



Le cogen de lejos a Tierno las discusiones del PCE con el PSUC, Carrillo pierde bazas, y también Adolfo Suárez a quien treinta miembros de la UCD quieren rebajar sus poderes. No sé si entre esos disidentes se encuentran algunos de los que votaron la confianza el mes pasado. Hasta la extrema derecha quiere variar sus jefes. Silva Muñoz, por ejemplo, propone públicamente una alianza entre Fraga y Blas Piñar...

Josep Meliá va a ser supergobernador de Cataluña.

Y yo me voy al festival de cine de Sevilla a ver si allí se ven mejor las cosas. Veremos qué pasa. ■ D. G.